

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON SANDINO 1928 - 1930

Un estudio sobre Relaciones Internacionales informales

Por DOROTHEA MELCHER

INTRODUCCION

Fue el día 4 de mayo de 1927 cuando Augusto César Sandino, junto con su puñado de soldados, se negó a aceptar la tregua que habían negociado los generales liberales nicaragüenses, porque la consideró un negocio traicionero a la causa de la guerra que había comenzado un año antes contra el Presidente impuesto por los Estados Unidos, Adolfo Díaz.

En todo el mundo se había observado con gran atención las luchas entre liberales y conservadores en Nicaragua porque habían provocado la intervención militar de los EE. UU. con el desembarque de sus marinos en enero de 1927. La actitud desafiante de Sandino y las batallas victoriosas contra los marinos que pronto hicieron noticia, transformaron a Nicaragua en un símbolo de la resistencia contra la ingerencia masiva de los países industrializados en sus colonias y en los países que consideraban parte de su traspatio.

En América Latina, la lucha de Sandino encontró simpatía en las más diferentes corrientes políticas. Así halló apoyo entre los liberales de su propio país, como el Dr. Pedro José Zepeda quien vivía exilado en México, y entre escritores liberales extranjeros como el poeta hondureño Froylán Turcios, quien a través de su revista "Ariel", inspirado por el espíritu de Rodó,¹ exaltó el papel de Sandino como Libertador antinorteamericano y desempeñó además los trabajos concretos de contactos políticos y de abastecimiento logístico con el exterior hasta fines de 1928.²

1. José Enrique Rodó (1871-1917), escritor uruguayo, ejerce con sus libros *Ariel* (1900) y *Motivos de Proteo* (1909) una profunda influencia sobre la juventud estudiantil latinoamericana de su época hasta 1930. El mensaje educativo de sus libros se dirigía a la juventud como portadora de una moral libertaria, de esfuerzo y de excelencia, e incluía la contraposición entre la América Latina idealista y humana y la Norteamérica materialista y brutalmente dominadora. Ver: RODÓ, JOSÉ ENRIQUE: *Ariel, Motivos de Proteo*. Con Prólogos de Carlos Real de Azúa y Cronología de Angel Rama, Biblioteca Ayacucho N° 3, Caracas, 1976.
2. Froylán Turcios era el representante de Sandino para América Latina, y los visitantes del General tenían, al parecer, contar primero con su aprobación. Gran parte del correo

Por otro lado, estaba surgiendo, al mismo tiempo, el movimiento populista, representado por el partido peruano APRA,³ bajo el liderazgo de Víctor Raúl Haya de la Torre, quien ofreció ayuda a Sandino y envió a un representante suyo a Nicaragua. Finalmente existía también el movimiento comunista, con organizaciones recién creadas, que intentaba aglutinar cualquier movimiento socialrevolucionario o antiimperialista. Sandino representaba para ellos un importante aliado, de lograr ser aceptados por su parte.

Sandino aceptó todas estas ofertas, conectándose con todos estos movimientos que le ofrecieron apoyo y consiguiendo así para su "pequeño ejército loco" publicidad, dinero, armas y también combatientes. Parece que en los años 1927 y 1928 esta amplia alianza funcionó, pero en 1929 brotaron las contradicciones, llegando a su culminación en 1930, con un grave aislamiento internacional para Sandino.

En el presente trabajo nos ha interesado investigar, en un caso histórico concreto, las dificultades que incluye la actividad solidaria con un movimiento de liberación nacional, en el ámbito de América Latina: ¿Qué mueve a los que ofrecen apoyo solidario? ¿Cuáles son las relaciones que se desarrollan entre los que ofrecen y los que reciben solidaridad? ¿En qué medida se tiene que responder a las expectativas de la otra parte? Y ¿cuáles son las consecuencias del retiro o del rechazo de la acción solidaria? Son éstas algunas de las interrogantes que nos proponemos responder.

A tal fin, hemos usado como fuentes diversos documentos de los años 1928 y 1929 encontrados en el archivo personal del venezolano Salvador de la Plaza (1896 - 1970)⁴ los que contribuyen fundamentalmente a aclarar el inicio de las relaciones entre Sandino y la Liga Antiimperialista de las Américas, organización dirigida por los comunistas latinoamericanos de entonces. De igual manera, la investigación adicional de los documentos que han sido publicados en los últimos años sobre las relaciones de Sandino con el exterior, sobre todo por Sergio Ramírez y el Instituto de Estudio del Sandinismo, nos ha conducido, en conjunto, al presente trabajo, como un intento de reconstruir cuidadosamente aquellos acontecimientos, para ver así, entre otras cosas, las enseñanzas que nos pueden dar para la comprensión de la situación actual en relación a Centroamérica.

de Sandino se despachaba por intermedio de Turcios, y éste administraba parte de los fondos del Ejército. En "Ariel" publicaba los comunicados de Sandino y por sus contactos con otros editores latinoamericanos los hacía circular ampliamente. Ver las declaraciones su separación en: Entrevista de Sandino con *El Dictamen*, Veracruz, México, octubre de 1929; en SANDINO, AUGUSTO CÉSAR: *El pensamiento vivo*. Con introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. 2ª edic. revisada y ampliada. Nueva Nicaragua, Managua 1984, p. 392-3.

3. APRA: Alianza Popular Revolucionaria Americana, fundada en 1924 por Víctor Raúl Haya de la Torre. Partido populista peruano.
4. El archivo personal de Salvador de la Plaza se encuentra bajo el nombre de "Sala Salvador de la Plaza" en la Biblioteca Integrada de Economía, Ciencias e Ingeniería (BIECI) de la Universidad de Los Andes, en Mérida, Venezuela. La autora del presente artículo está encargada de organizar los trabajos de procesamiento del material documental del archivo, para llevarlo a disposición del público investigador; dichos trabajos están ya prácticamente concluidos (junio de 1988).

CAPÍTULO I

*El "Comité Manos Fuera de Nicaragua"
y el inicio de las relaciones con Sandino*

La Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) se fundó en 1926 como frente amplio de diferentes sectores, inspirado por los comunistas. Teniendo su sede principal en México, unía una cantidad apreciable de exilados latinoamericanos de los más diversos países y mexicanos de diferentes clases sociales. Los venezolanos Carlos León,⁵ respetado profesor universitario y cooperativista, Gustavo Machado y Salvador de la Plaza,⁶ con influencia del pensamiento comunista ya desde su estadía en Francia y Cuba, desempeñaban en la Liga importantes funciones políticas y organizativas. Junto a ellos se destacaba Julio Antonio Mella, dirigente estudiantil cubano y fundador del Partido Comunista de Cuba, David Siqueiros y Diego Rivera, famosos pintores y miembros del Partido Comunista mexicano y el peruano Jacobo Hurwitz.⁷

Cuando se iniciaron en 1927 los conflictos internos de Nicaragua y se llevó a cabo la intervención norteamericana, la Liga apoyó a través de su órgano oficial *El Libertador*, primero a los Liberales y después del 4 de mayo a Sandino. A principios de 1928 se creó un comité especial de frente único con otras organizaciones políticas y sociales, con el específico fin de brindar solidaridad a Sandino, bajo el nombre "Manos Fuera de Nicaragua", de manera abreviada "MAFUENIC", con Jacobo Hurwitz como Presidente.⁸ El papel preponderante de la LADLA quedó demostrado en el hecho de que se destinó a "El Libertador" como órgano oficial del MAFUENIC. Desde enero de 1928 se organizaron una serie de actividades

-
5. Carlos León (1868-1942), Profesor de Economía Política y Sociología en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Venezuela, político liberal y opositor a los dictadores venezolanos Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez. Vivió desde 1922 en el exilio en México, donde actuó como promotor del movimiento cooperativista. Era presidente del Partido Revolucionario Venezolano y de la Unión Centro Sud Americana y Antillana (UCSAYA). Sobre Carlos León aparecieron recientemente en el Suplemento Cultural de *Ultimas Noticias*, N° 1.023, Caracas, 6 de septiembre de 1987 (16 p.), artículos de Federico Brito Figueroa, Amelia Bustillos Ponte, Catalina Banko y otros.
 6. Gustavo Machado y Salvador de la Plaza, provenientes de la alta sociedad caraqueña, fueron dirigentes estudiantiles entre 1914 y 1919; su participación en una conspiración cívico-militar contra el dictador Gómez en enero de 1919 los llevó a la cárcel y posteriormente al exilio en Francia (1921-1923). De allí se trasladaron a Cuba donde se conectaron con la intelectualidad joven cubana y se hicieron amigos de Julio Antonio Mella, fundador del Partido Comunista de Cuba. En 1926 fueron expulsados a México.
 7. Jacobo Hurwitz fue recomendado a Salvador de la Plaza y Gustavo Machado por Andrés Eloy Blanco, poeta venezolano exilado entonces en Panamá. Ver Carta de Andrés Eloy Blanco a Gustavo y Eduardo Machado y Salvador de la Plaza del 6 de octubre de 1925, Panamá. Sala "Salvador de la Plaza".
 8. Según un documento encontrado en la Sala Salvador de la Plaza, la fundación del Comité y su nombre obedeció a instrucciones recibidas de parte de comunistas de los Estados Unidos. El nombre "Hands off Nicaragua" les parecía, en la traducción española, algo pesado a los latinoamericanos, pero el autor anónimo del informe sobre sus actividades anota que fue bien recibido. Ver: *Informe de las Fracciones C. de la LADLA, C. Continental y Sección Mexicana, de acuerdo con el C. C. del P. C.* sin fecha.

propagandísticas y de apoyo material a Sandino, tales como un mitin en el Teatro Fábregas, con asistencia de varios miles de personas, una colecta de dinero con el resultado de 1000 \$ US, y la campaña por el General y en apoyo de sus soldados.⁹

Además, se decidió enviar a un experimentado soldado a Las Segovias¹⁰ para luchar con los nicaragüenses, designándose para tal fin al venezolano Carlos Aponte. Aponte, un guerrero apasionado, había dejado Venezuela muy joven, debido a su participación en levantamientos armados en los Llanos, habiéndose comprobado en su exilio, p.ej. en Cuba, su adhesión a la oposición contra Gómez¹¹ y los demás caudillos tradicionales. Empero, no se sabe nada sobre una posible influencia política de Aponte sobre Sandino durante su estadía en Nicaragua la cual se prolongó por casi un año (de marzo de 1928 a febrero de 1929), existiendo sí, referencias sobre su espíritu y desempeño militares excelentes.¹²

Por otra parte, el MAFUENIC decidió mandar también un delegado a Nicaragua que entrara en contacto directo con Sandino y lograra de él directamente tanto su consentimiento como material propagandístico para la campaña que en su respaldo se pensaba desplegar. El representante del MAFUENIC resultó ser otro venezolano, Gustavo Machado, quien se puso en viaje en marzo de 1928.

Después de haber pasado por varias ciudades mexicanas, por Guatemala y El Salvador (donde al parecer estableció contacto con el comunista salvadoreño Farabundo Martí),¹³ Gustavo Machado entró a Honduras para encontrarse en Tegucigalpa con Froylán Turcios quien, como ya se dijo, era el representante oficial de Sandino para América Latina.

Cuando Machado conoció a Turcios, no le agradó del todo la manera de ser del poeta. Lo describió como superficial, algo cobarde, presumido y celoso de su posición de representante del General. Al enterarse que Sandino mantenía, a través de Turcios, buenas relaciones con el caudillo nicaragüense Zepeda, exilado en México, Machado escribió a sus compañeros del MAFUENIC que publicaran un artículo en "El Libertador" denunciando ciertas maniobras deshonestas de Zepeda en la recolección de fondos para Sandino, de las cuales había conseguido información. De la misma manera procedió frente a la información de la inminente llegada del representante del APRA, Esteban Pavletich, quien habría que quedarse

9. Información sobre estas actividades en "El Libertador", N° 17, abril de 1928, pp. 11-13; y en *Informe de las Fracciones C. de la LADLA...*, loc. cit.

10. Las Segovias es la región montañosa del norte de Nicaragua, en la frontera poco poblada con Honduras, donde Sandino mantenía su centro de operaciones durante los años reseñados. El lugar específico de su cuartel general se llamaba El Chipote o El Chipotón.

11. El General Juan Vicente Gómez, dictador en Venezuela entre 1908 y 1935.

12. Sobre Aponte ver: "Carlos Aponte, hijo de la temeridad y del coraje". En: *Bobemia*, La Habana, Año 67, N° 19, 9 de mayo de 1975, pp. 88-93.

13. Carta de Gustavo Machado a Salvador de la Plaza, Tegucigalpa, 20 de marzo de 1928. Farabundo Martí era comunista salvadoreño, acompañó a Sandino entre 1928 y 1930, desempeñando las funciones de secretario. Fue fusilado en 1932 en San Salvador por su papel dirigente en el alzamiento popular de aquel año.

con Sandino.¹⁴ Como desde principios de 1927 había estallado abiertamente la rivalidad entre el APRA y los comunistas por la diferencia en sus conceptos sobre las metas de la lucha antiimperialista en América Latina,¹⁵ Machado propuso que se hablara en el periódico contra el APRA y contra Haya de la Torre.¹⁶ En junio de 1928 se trasladó a Las Segovias Farabundo Martí pudiéndose pensar que su papel tenía que ver algo con la presencia de Pavletich, puesto que pronto Martí llegó a ejercer el cargo de secretario de Sandino.¹⁷

Cuando Turcios informó a Machado que Sandino no estaba interesado en meros visitantes sino que quería aceptar sólo personas dispuestas a quedarse para la lucha, Machado escribió nuevamente a México solicitando que mandaran un telegrama, en un tiempo prudencial después de su salida para Nicaragua, pidiendo la urgente necesidad de su regreso, para de esa manera recibir el visto bueno de Sandino y poder retirarse. Sólo cuando se retrasó la llegada del dinero que iba a entregar a Turcios, es decir los 1000 \$ US de la recolecta, exclamó que no podía llegar con las manos vacías y que si no había remedio se quedaría para pelear,¹⁸ Esto refleja la profunda convicción de Machado acerca de su importancia en la organización de las actividades que había que adelantar en México y Venezuela.

En otra carta que Machado mandó a México al llegar al cuartel general de Sandino y antes de haber visto al "Libertador", expresó sus profundas impresiones sobre los efectos de la guerra despiadada que los norteamericanos desplegaban contra la población civil de la zona. Llegó a proponer al MAFUENIC y a la LADLA acciones de terrorismo contra los norteamericanos donde éstos se asomaran como individuos o instituciones en América Latina, proposición que al parecer nunca fue aceptada.¹⁹

Ante Sandino, Machado se presentó como representante de los diferentes sectores progresistas mexicanos y latinoamericanos que lo apoyaban en forma de Frente Unico.²⁰ Sandino relató después, en 1930, que Gustavo Machado no le comunicó

14. Pavletich quedó con Sandino entre 1928 y 1930.

15. El folleto de JULIO ANTONIO MELLA, *¿Qué es el APRA?* aparece a principios del año 1927. Allí se clasifica el antiimperialismo del APRA como limitado, pues pretendía solamente proceder contra el imperialismo inglés, aliándose con el imperialismo norteamericano.

16. Carta de Gustavo Machado desde Tegucigalpa, 2 de abril de 1928. Sala Salvador de la Plaza.

17. Ver ARIAS GÓMEZ, JORGE: *Farabundo Martí*. 2ª ed., Fondo Editorial Carlos Aponte, Caracas 1983; p. 94. Martí se integró el 22 de junio de 1928 al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua y fue nombrado su Secretario el 15 de agosto de 1928. Ver "Atestados de Farabundo Martí" en: SANDINO, *op. cit.*, p. 358.

18. Carta de Gustavo Machado a "Queridos compañeros". Tegucigalpa, 29 de marzo de 1928. El dinero llegó finalmente y Machado lo entregó a Turcios antes de iniciar el camino al campamento de Sandino. El recibo de Turcios está publicado en *El Libertador*, N° 17, abril de 1928. En contra de declaraciones posteriores expresadas por Sandino a su llegada a México. Machado no dejó de entregar este dinero. Existe la reproducción del recibo de Turcios como prueba; además, en 1930 Sandino aclaró el origen de sus declaraciones erróneas. Ver carta de Sandino a Hernán Laborde del 2 de enero de 1930, publicado en SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 36.

19. Carta de Gustavo Machado del 13 de abril de 1928 desde El Chipotón. La proposición no concuerda con los principios de la lucha comunista como habían sido desarrollados por Lenin en sus escritos contra los anarquistas.

20. Ver carta de Sandino a Hernán Laborde del 2 de enero de 1930. SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 26.

que era miembro dirigente del Partido Comunista de México —lo que parece a todas luces cierto por lo expresado en las cartas— y que le presentó como base para la colaboración un “Memorándum Confidencial” (que no se ha encontrado hasta ahora) que se refería al Frente Unico Antiimperialista, al cual Sandino debería dirigir un mensaje. Este frente, según Machado, iba a ser constituido por “los patriotas, los antiimperialistas, los obreros y campesinos los estudiantes e intelectuales, los pequeños comerciantes e industriales nacionales...”²¹ Además, Machado informó a Sandino de la existencia de dos Comités de apoyo en México, es decir, del MAFUENIC y del de Zepeda, pero aparentemente no expresó todas sus reservas. Sandino relató que “después de nuestra acostumbrada meditación me permití dirigirle una carta al doctor Zepeda, por conducto del compañero Machado, en la cual recomendábamos al mencionado doctor que se solidarizara con el MAFUENIC, ya que los dos comités se encaminaban al mismo fin y me parecía egoísta de parte de los ciudadanos nicaragüenses el hacer labor aislada de los otros ciudadanos indo-hispanos”.²² Si se toma en cuenta el tono agresivo y de desprecio que usaba Machado cuando en sus cartas hablaba de Zepeda, se concluye que esta decisión mediadora no pudo haber sido muy de su agrado.

Gustavo Machado regresó del campamento de Sandino con medios concretos para sus planes de trabajo de solidaridad: había logrado la representación de Sandino en México y volvía trayendo consigo una bandera norteamericana, arrebatada en un combate a los marinos por el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, como regalo para el MAFUENIC. Y, efectivamente, el MAFUENIC con Gustavo Machado desplegó una gran actividad en lo que quedó del año 1928: mítines, recolectas de dinero, artículos y ediciones de “El Libertador” casi enteramente dedicados a Sandino y Nicaragua. Cabe destacar que en esta misma campaña participó el medio hermano de Sandino, Sócrates Sandino.²³

CAPÍTULO II

Dramatis personae y sus motivos

Llegado hasta este punto en el desarrollo de los acontecimientos, conviene hacer un alto y plantear la siguiente pregunta: ¿Cuáles eran los motivos de Machado cuando buscó a Sandino y cuáles eran las esperanzas de Sandino cuando nombró a Machado su Representante en México?

Gustavo Machado era en aquel entonces miembro del Comité Central del Partido Comunista de México y, además, del Partido Revolucionario Venezolano (PRV). Este último estaba buscando desde 1926 organizar una invasión contra Gómez, aspirando reunir para tal fin a todos los venezolanos exilados que compartían metas políticas de reforma social y democrática. Como el PRV estaba

21. *Loc. cit.*

22. *Loc. cit.*, p. 27.

23. Los afiches, volantes y ediciones de *El Libertador* que prueban estas actividades se encuentran en la Sala “Salvador de la Plaza”.

compitiendo con otros preparativos de invasión, adelantados en el mismo tiempo por caudillos tradicionales venezolanos, combatía abiertamente el caudillismo y acusaba a sus adversarios de sólo querer sustituir a Gómez sin emprender las necesarias transformaciones sociales y políticas en favor del pueblo. No era suficiente, para Machado, luchar contra un dictador o contra un ejército extranjero si no se incluía en las metas de la lucha elementos de transformación social. Estas formulaciones se encuentran en los escritos políticos de Salvador de la Plaza y Gustavo Machado de estos años.²⁴

Machado sabía que Sandino no era comunista ni se ubicaba cerca del pensamiento socio-político del marxismo.²⁵ Pero en aquellos momentos, esta diferencia no tenía gran importancia: para los comunistas era legítimo, entonces, aglutinar diferentes fuerzas en un Frente Único, siempre y cuando se coincidiera en la meta común. Los comunistas consideraban estas alianzas como medio para convencer a sus aliados a adoptar su punto de vista.²⁶ Los términos en los cuales Machado le habló a Sandino de los grupos y clases sociales que consideraba la base del apoyo para su lucha y la liberación nacional latinoamericana en general, señalaban de manera velada la limitación y la exclusión que se hacía de las clases dominantes, es decir los caudillos tradicionales, fueran liberales o no, pero incluía a sectores de la burguesía progresista.

Por otra parte, Machado hacía énfasis en sus cartas a sus compañeros en México de la enorme capacidad de politización de las masas populares en Centroamérica y anotó, además, el arrastre que en este sentido tenía el nombre de Sandino. Para ampliar la propaganda sobre las metas políticas anti-imperialistas y de transformación social entre las masas, Sandino podía ser un vehículo muy importante. Haber logrado la representación de Sandino en México era, de esta manera, un gran éxito.²⁷ Por su parte se estaba haciendo un gran servicio a Sandino

24. Compare los artículos en *Libertad*, órgano del PRV, sobre el conflicto y la expulsión del PRV de Arévalo Cedeño, uno de los más famosos caudillos antigomecistas de aquellos años, en 1927. En la Sala "Salvador de la Plaza" se encuentran muchas cartas y exposiciones que reflejan las ideas mencionadas. Se está preparando una edición de estos materiales.

25. Es bastante conocido y documentado en los escritos de Sandino su adhesión a la corriente teosófica del pensamiento social y político y el hecho que pertenecía a la masonería. Ver SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, pp. 145-147, 159-160, 288-292

26. Sandino mencionó varias veces los intentos de los comunistas de imponerle su punto de vista específico: "En distintas ocasiones se ha tratado de torcer este movimiento de defensa nacional, convirtiéndolo en una lucha de carácter más bien social... Aquí han tratado de vernos, para influenciarnos, representantes... de la Liga Antiimperialista... Siempre hemos opuesto nuestro criterio decisivo que éste era esencialmente una lucha nacional. Martí (Farabundo), el propagandista del comunismo, vio que no podía vencer en su programa y se retiró". Sandino a Belausteguigoitia, Febrero de 1933, en: SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 293. También: "Muchos son los que han adolecido del propósito de imponérsenos, entre ellos estuvieron los señores Froylán Turcios y Gustavo Machado...". Sandino a Idiáquez, 10 de agosto de 1931, en: SANDINO, *op. cit.* tomo 2, p. 191.

27. Carta de Gustavo Machado desde Ayutla, 11 de marzo de 1928. Sal. Salvador de la Plaza. Ver además: *Informe de las Fracciones C. de la LADLA...* *loc. cit.*: allí se hace énfasis sobre los éxitos organizativos logrados en el nombre de Sandino. El ferido documento debe haber sido escrito antes del viaje de Machado a Nicaragua porque no menciona este hecho.

con la movilización de las masas y con la recolecta de recursos en su apoyo. Interpretamos que Machado entendía su relación con Sandino de esta manera y que de esta manera, también, lo apoyó el Partido Comunista de México y el MA-FUENIC.

Pero el enfrentamiento con los caudillos y la necesidad de delimitarse frente a ellos, parece haber interferido en la relación con Sandino. Sandino era, en sentido estricto, un caudillo, dentro del Partido Liberal de Nicaragua, a pesar, de su heroica lucha contra la invasión norteamericana y los otros liberales que se habían plegado ante el poder del Norte. Como no estaba adherido expresamente al pensamiento comunista o socialdemócrata, no se podía saber hasta dónde compartía ideas políticas y sociales con mayor alcance de transformación democrática y social.

En lo que concierne a Sandino, su representación por Gustavo Machado en México tenía gran importancia, pero de diferente contenido. El Gobierno de México parecía, en aquel entonces, dispuesto a apoyar la lucha sandinista con dinero, armas y hasta diplomáticamente, puesto que tenía históricamente fuertes roces con los Estados Unidos y un clima político interno incomparablemente más libre que cualquiera de las naciones centroamericanas. Según Sandino, Machado le sugirió que tenía muy buenas conexiones para tal fin.²⁸ Para el General, su representante se ocuparía de actividades organizativas y diplomáticas, aparte de dar a conocer sus mensajes. Este era el papel que jugaba Froylán Turcios en Tegucigalpa. De allí que Sandino se quejó que Machado, después de haber salido de su campamento, no volvió a manifestarse hasta la llegada del mencionado Memorándum: "No quiero decir que durante este tiempo no hubiera hecho alguna propaganda el compañero Machado, pero sí lo acuso de incumplimiento de comunicarse con nosotros, máxime cuando había traído la Representación de nuestro Ejército".²⁹

CAPÍTULO 3

CAMBIOS PARA SANDINO EN 1929

A fines de 1928 se realizaron elecciones en Nicaragua, tal como había sido convenido en la tregua impuesta por los Estados Unidos. Salió electo como presidente Moncada, el dirigente de los Liberales que había concluido la trega. Según los documentos publicados, Sandino decidió seguir su lucha y desconocer al presidente, uniéndose con otros grupos de la oposición nicaragüense. Contra Moncada escogió a Zepeda como presidente de una Junta de Gobierno que se trasladaría a territorio nicaragüense y se instalaría en Las Segovias para encabezar la lucha contra el presidente "impuesto".³⁰

Este plan, de noviembre de 1928, le costó muy caro a Sandino. Su representante en Honduras, Froylán Turcios, se negó a emprender las gestiones para implementarlo porque consideraba esta idea como un abandono de la verdadera

28. Carta de Sandino a Hernán Laborde del 2 de enero de 1930, *loc. cit.*, p. 27.

29. Sandino a Hernán Laborde, *loc. cit.*, p. 27.

30. "Convenio para formar la Junta de Gobierno", Noviembre de 1928; en: SANDINO, *op. cit.*, p.p. 284-286.

lucha de Sandino, es decir, de la lucha contra los norteamericanos, en favor de una simple conspiración política.³¹ Cuando Turcios trató de interpretar su función de Representante de Sandino de manera que él tuviera el poder de negociar por su cuenta un convenio diferente con otros caudillos nicaragüenses, encontró el rechazo rotundo de Sandino, lo que llevó a la renuncia de Turcios de sus funciones de Representante.³²

Sandino también había comunicado a Gustavo Machado sus planes con Zepeda, y, a sabiendas de la oposición de Machado contra el último, pidió comprensión para su escogencia. En una carta a Machado del 19 de diciembre, Sandino escribió: "...dándome Ud. respecto [a Zepeda] un informe desfavorable, me permito manifestar a usted que si sólo de negligencia es acusado el Dr. Zepeda, no deberá ser ese cargo suficiente para dejarlo de lanzar... Es necesario que los enemigos de la libertad de Nicaragua y del Continente no continúen haciendo la confusión mental de las diferentes clases sociales que deben luchar contra el imperialismo, haciéndonos aparecer como radicales en los momentos en que la lucha debemos llevarla en forma de Frente Unico...".³³ No sabemos si Machado recibió esta carta, pues no hemos podido establecer si se encontraba en México en aquel momento. Pero la carta llegó al Comité Manos Fuera de Nicaragua y nos podemos imaginar la reacción negativa que produjo. Un mes más tarde, Sandino pidió al MAFUENIC que asumiera el papel de Representante General en el exterior que había dejado de cumplir Froylán Turcios y que el mismo Comité designara las personas que iban a cumplir esta función.³⁴ Pero el MAFUENIC no contestó a la oferta. —No había pasado ni un año desde que Gustavo Machado le había pedido a Sandino la representación. Sandino destacó más tarde que no recibió correspondencia alguna, ni de Machado ni del MAFUENIC, a partir del 5 de diciembre de 1928, hasta el mes de junio de 1929 cuando llegó, junto con su Estado Mayor, a Veracruz.³⁵

Después de haber tenido que abandonar su plan con Zepeda por las interferencias de Turcios y la imposibilidad de entrar en contacto con las personas necesarias, Sandino entendió que tenía que continuar la lucha, una lucha a largo plazo, contra la invasión norteamericana y empezó a buscar ayuda eficaz para esta nueva estrategia. México parecía ser el país que podía brindar más respaldo, sobre todo porque existían organizaciones antiimperialistas allá que le habían ofrecido apoyo. Además, el Presidente mexicano, Portes Gil, parecía tener inclinaciones a colaborar. Sandino mandó a principios de enero de 1929 una carta y un emisario a Portes Gil y, como ya se dijo, ofreció a MAFUENIC el asumir su representación general en el exterior. Como se desprende de una carta a Portes Gil de diciembre de 1929, Sandino recibió información tergiversada acerca de

31. Froylán Turcios a Sandino, en SANDINO, *op. cit.*, p. 306 - 307: 308 - 309; Carta de Froylán Turcios a Gustavo Machado del 10 de diciembre de 1928, Sala "Salvador de la Plaza".

32. SANDINO, *op. cit.*, p. 287-188; p. 305-309.

33. SANDINO a Hernán Laborde, citando su propia carta. SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 31.

34. *loc. cit.*, p. 310.

35. Carta a Hernán Laborde del 2 de enero de 1930, *ibidem*, t. 2, p. 33-35.

la actitud del presidente mexicano, porque su mensajero le dio la impresión —falsa— de una enorme simpatía oficial hacia la causa nicaragüense.³⁶

Antes de salir de Nicaragua, Sandino elaboró otro documento que fue publicado “por toda la prensa del continente”:³⁷ el “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar”, del 20 de marzo de 1929.³⁸ Es necesario hacer un brevísimo resumen de este plan a fin de entender la reacción de los comunistas en México.

Sandino partió de la idea de que la intervención de los EE.UU. en Centroamérica y sobre todo en Nicaragua, tenía como motivo principal asegurarse el dominio sobre la zona del Lago de Nicaragua y la depresión geográfica ligada a él, para la futura construcción de otro canal interoceánico, tal como se había estipulado en el Tratado Brian-Chamorro en 1914.³⁹ En el mencionado contrato se le había asegurado el control del territorio y una base militar a los EE.UU., eliminando la soberanía nicaragüense sobre la zona.

Sandino propuso un proyecto grande: la convocatoria de una “Conferencia de Representantes de los 21 Estados Integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA”, que fundaría una Corte de Justicia Latinoamericana con sede en el sitio del proyectado canal; esa corte debía tener la jurisdicción sobre litigios, conflictos y reclamos contra los Estados Latinoamericanos; además, se crearía un ejército latinoamericano de 5.250 miembros —250 por cada país—; “ciudadanos pertenecientes a la clase estudiantil, entre los dieciocho y veinticinco años de edad, contando con Profesores de Derecho y de Ciencias Sociales”, cuya función sería, aparte de formar la base para unas futuras fuerzas armadas, formar una representación simbólica de la decisión de la defensa común latinoamericana. El comandante de esta fuerza debería ser el presidente de la Corte, rotando cada 6 años, escogido según el orden alfabético, por cada uno de los países latinoamericanos. La tarea de estos organismos sería velar por la “soberanía absoluta” de América Latina. Así, por ejemplo, en caso de una guerra civil, le correspondería intervenir a solicitud de una de las partes, y su carácter neutral garantizaría la protección efectiva de los afectados.

El fin de Sandino con este plan era poner bajo el dominio de la Nacionalidad Latinoamericana la construcción del canal interoceánico y de la base militar propuesta, sin menoscabo de la soberanía de Nicaragua. Cualquier enajenación de tierras, derechos y construcciones en esta zona quedaban prohibidas y, en caso de una agresión de cualquier potencia externa, estaban previstas acciones conjuntas de confiscación de los bienes del Estado agresor. Se formaría, además, un Comité de Banqueros latinoamericanos que procuraría financiar las construcciones y la cancelación de todos los contratos cedidos a los EE.UU por las naciones latinoamericanas. Hasta se propuso adquirir los derechos de EE.UU sobre el Canal de Panamá. Además, la Corte Suprema Latinoamericana investigaría los daños

36. Carta de Emilio Portes Gil del 4 de diciembre de 1929, en *El Pensamiento Vivo*, op. cit., p.p. 404-407.

37. *El Libertador*, mayo de 1929.

38. *El pensamiento vivo*, op. cit., p. 341-355. El siguiente resumen se basa en este documento.

39. *Ibidem*. p. 36-38.

sufridos por ciudadanos latinoamericanos por intervenciones y ocupaciones norteamericanas, pediría la inmediata restitución de los terrenos y bases militares cedidos a EE.UU. y rechazaría sus solicitudes de indemnización, pues las pérdidas de la mencionada nación se considerarían consecuencia de la intervención no deseada. Para prevenir los reclamos y los pretextos para la intervención, se prohibiría la entrada de capital y de ciudadanos norteamericanos que podrían causar problemas. Finalmente se propuso una rebaja de aranceles para los países latinoamericanos entre sí, el fomento del turismo mutuo, la eliminación de aranceles o demás limitaciones para libros, revistas, etc. La Bandera común sería presentada por el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, es decir por Sandino, y el lugar sede de la Corte Suprema se llamaría "Simón Bolívar".

Este plan fue enviado por Sandino a todos los gobiernos latinoamericanos —entonces 15— y a los EE.UU., convocándolos a la Conferencia a efectuarse en Buenos Aires entre sus representantes y Sandino, y haciendo énfasis en la carta de invitación sobre el punto: "Si permitiéramos que los Estados Unidos de Norte América abriera nuestro Canal en Nicaragua, sin ningún compromiso de parte de ellos de respetar la Soberanía e Independencia de nuestros pueblos, haríamos un mal, aun a los mismos Estados Unidos de Norte América. Con el Canal de Nicaragua se sentirían ellos más fuertes que el mismo Dios y desafiarían a todo el mundo, lo que traería por consecuencia la destrucción de la gran nación de Norte América".⁴⁰

Nos hemos tomado el espacio para resumir el largo proyecto, para poder comprender, como mencionáramos antes, la reacción de la gente del MAFUENIC. La idea básica era poner bajo el mando "latinoamericano" los intereses que trataban de hacer valer los EE.UU., partiendo del supuesto que las instituciones propuestas serían eficientes guardianes de la soberanía contra los EE.UU. Eran los gobiernos y no ciertas clases sociales a los que se llamó a asumir el papel de representantes de la Nacionalidad Latinoamericana y no se definieron más exigencias políticas para su estructura dramática. Llama la atención el papel que se adjudicó a los estudiantes y a los profesores de las Ciencias Sociales, dentro del ambiente ideológico de aquellos años del predominio idealista. No tenemos elementos de información para juzgar si el mencionado proyecto fue elaborado enteramente por Sandino o si tuvo ingerencia en él uno de los representantes de las organizaciones políticas como por ejemplo el del APRA; de todas maneras no parece haber sido emitido con la colaboración de Farabundo Martí, puesto que carece de términos de análisis marxista.

Concluidas las gestiones previas, Sandino decidió emprender viaje, con su Estado Mayor, a México, para movilizar allí él mismo, con su carisma de exitoso luchador antiimperialista, el apoyo popular y oficial para la continuación de la guerra. Procedió a preparar cuidadosamente el paso del mando sobre sus tropas que se quedaban luchando en Nicaragua y la salida de su grupo que tenía un

40. SANDINO, *op. cit.*, p. 340.

número bastante grande de personas.⁴¹ Salió de Las Segovias en el mes de mayo y llegó finalmente a México en junio.

CAPÍTULO 4

CAMBIOS EN LAS CONDICIONES PARA LA SOLIDARIDAD

Mientras Machado realizaba su viaje a Nicaragua, recibió noticias de los acontecimientos de la Semana del Estudiante en Caracas de febrero de 1928,⁴² comentándolas en sus cartas con grandes esperanzas para los planes de invasión armada de los venezolanos contra Gómez. Hay que concluir que estas circunstancias cambiaron las prioridades de Machado. No tenemos mucha documentación sobre los últimos meses de preparación de la invasión que finalmente se realizó en junio de 1929,⁴³ pero desde la segunda mitad de 1928 las actividades se dirigían principalmente a este fin. En todos estos meses, el PRV trataba de ganarse los estudiantes recién exilados para sus planes, combatiendo al mismo tiempo los preparativos de invasión que estaba adelantando un muy conocido caudillo venezolano desde París.⁴⁴ En el Memorándum que Gustavo Machado envió a Sandino con fecha del 28 de setiembre de 1928 y que éste recibió, según su información, en diciembre, le solicitó el grado de General para Aponte y que éste saliera de las filas de Sandino para México, a fin de participar en la invasión a

-
41. Según las fuentes, eran 25 y hasta más personas, incluyendo al peruano Esteban Pavletich y al salvadoreño A. Farabundo Martí, quienes se desempeñaban como secretarios. Ver GARCÍA SALGADO, ANDRÉS: *Yo estuve con Sandino*. México, s. f., p. 78.
42. En febrero de 1928, los estudiantes de la Universidad de Caracas celebraron una Semana del Estudiante, en cuyos discursos afloraban crítica directas contra el dictador venezolano, General Juan Vicente Gómez. El encarcelamiento de sus dirigentes llevó a un desafío del gobierno por los estudiantes y, cuando cedió la represión, se desataron disturbios estudiantiles y, por primera vez, de obreros y de la población urbana en general. De los participantes y dirigentes de aquellos acontecimientos surgió una gran parte de la dirección política de los partidos políticos venezolanos después de la muerte de Gómez en diciembre de 1935; se le llama la "Generación del 28".
43. En el periódico del PRV, *Libertad* y en algunas cartas, se reflejan las actividades de preparación desde 1928. Sobre la invasión ver HEREDIA, CIPRIANO: *El Año 1929. Recuento de la lucha armada*. Ediciones Centauro, Caracas 1974. Gustavo Machado respondió en una entrevista de 1968 a la pregunta si Sandino tuvo algo que ver con el asalto a Curazao y con las decisiones sobre la lucha en Venezuela: "En un sentido sí, y en otro no... no; mi consagración a la causa de Sandino así como mi militancia en la Liga Antiimperialista retardaron un tanto mis actividades directas, operacionales... en tierra venezolana. Pero en compensación, la experiencia recogida en el campamento de Sandino y la presencia allí del Coronel Aponte Hernández constituyeron estímulo para acelerar los preparativos expedicionarios". SANOJA HERNÁNDEZ, JESÚS: "De la Rotunda al San Carlos". En: *Gustavo Machado. De Oligarca a Comunista*. Ediciones Centauro, Caracas 1975; p. 82.
44. Román Delgado Chalbaud, caudillo venezolano que había ayudado a Gómez a llegar al poder y caído en desgracia en 1913. Estuvo encarcelado hasta 1927 junto con muchos otros opositores presos, algunos los compañeros de conspiración de Gustavo Machado y Salvador de la Plaza. Delgado Chalbaud logró aglutinar un grupo considerable de personeros de mucho renombre del exilio venezolano y también a muchos de los estudiantes de "la generación del 1928" y emprendió su invasión en agosto de 1929, en Cumaná, en el oriente venezolano. Cayó en la primera batalla y la intentona fracasó.

Venezuela.⁴⁵ Aponte salió en febrero de 1929 de Nicaragua con una calurosa carta de credenciales por parte de Sandino.⁴⁶

Como otro factor externo a la causa nicaragüense se complicaron las cosas en México. Julio Antonio Mella, miembro también del MAFUENIC, fue asesinado en enero de 1929. En marzo de 1929, se produjo un levantamiento de dos militares influyentes contra el gobierno de Portes Gil y su Ministro de Guerra, Calles. Los comunistas mexicanos, quienes tenían en diferentes estados mexicanos organizaciones de obreros y campesinos, apoyaron al gobierno y recibieron armas para tal fin. Empero, cuando en abril estaba ya derrotado el intento de golpe, el Partido Comunista de México cambió de línea y empezó a atacar políticamente al gobierno de Portes Gil, llamando a los obreros y campesinos a no entregar las armas. El despliegue de propaganda revolucionaria y esta clara posición insurreccional, provocaron la represión abierta contra el Partido Comunista de México, lo que llevó al cierre de sus locales, a la prohibición de sus publicaciones y al fusilamiento de algunos de sus dirigentes campesinos en mayo y junio.⁴⁷

Además, para los comunistas habían cambiado las cosas de manera más amplia aún. En 1928, la Internacional Comunista había realizado su Sexto Congreso Mundial en Moscú y, como consecuencia de la lucha interna entre Stalin, Bukharin y Trotsky por el dominio sobre el PCUS, se había decidido abandonar la línea de los frentes amplios a nivel de organizaciones de diferentes corrientes y basado en una gama amplia de clases sociales, para sustituirla por la línea más sectaria "clase contra clase". El Secretario para América Latina, Jules Humbert-Droz, escribió una carta "A los comunistas venezolanos emigrados" el 9 de marzo de 1929, en Moscú, que puede haber llegado en mayo, en la cual criticaba fuertemente el "romanticismo garibaldiano" de las invasiones armadas, exigiendo el inmediato abandono de tales preparativos, la disolución del PRV como partido pequeño-burgués-liberal y la organización del Partido Comunista en Venezuela mismo. Se exigía una rigurosa línea clasista, sobre todo con respecto a la lucha antiimperialista, y la obligatoriedad de plantear la expropiación de las tierras latifundistas, sin indemnización, y su entrega gratuita a los campesinos.⁴⁸ Una carta parecida deben haber recibido los comunistas mexicanos, pues Humbert-Droz era el encargado de imponer la nueva línea de la I. C., para lo cual se tras-

45. Sandino, carta a Hernán Laborde del 2 de enero de 1930, en: SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 28. Aponte escribió en una carta de agosto de 1928, publicada en *El Libertador*, N° 20, Noviembre de 1928, p. 4: "Las noticias que me han llegado de Venezuela me tienen muy preocupado, debemos hacer algo nosotros para ayudar a los que se han sacrificado, dentro de Venezuela... Si creen mi presencia necesaria escríbanle al general Sandino... y en seguida saldría..."

46. Ver *Bohemia* (La Habana), *loc. cit.* Aponte entró al ejército de Sandino como capitán, ascendió en agosto de 1928 a coronel y llevó a su salida el grado de teniente coronel; información de José de Paredes en *Libertad*, Año I, N° 8, Diciembre de 1928, p. 2. Compare también la carta de Sandino a Laborde del 2 de enero de 1930, en: SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 28.

47. Ver GOLDENBERG, BORIS: *Kommunismus in Lateinamerika*. Kohlhammer, Stuttgart 1971; p. 187-189.

48. Carta de Jules Humbert-Droz "A los comunistas venezolanos emigrados", Moscú 9 de marzo de 1929. Cópia mecanografiada. Sala "Salvador de la Plaza"

ladó en junio de 1929 a Buenos Aires para dirigir la Primera Conferencia de los Comunistas Latinoamericanos, efectuada en julio de 1929.⁴⁹

CAPÍTULO 5

SANDINO EN MEXICO: LA RECEPCION

Cuando Sandino llegó a Veracruz fue recibido por una multitud entusiasta, convocada por la Local del MAFUENIC; pero no se presentó Gustavo Machado quien estaba ausente desde por lo menos el mes de abril, participando en el asalto a Curazao y en la malograda invasión a Venezuela por Coro, en junio.⁵⁰ Para gran decepción de Sandino, Machado tampoco había dejado ningún sustituto. Sandino recordó más tarde al Partido Comunista de México que le había solicitado a Machado dejar un sustituto en caso de que se ausentara de México. De allí se entienden las amargas declaraciones de Sandino sobre Machado a un periódico de Veracruz.⁵¹ Al parecer, los dirigentes del MAFUENIC y de la LADLA, Salvador de la Plaza y Federico Bach, entraron en contacto con él en estos días, pero sin la disposición de aceptar la representación ofrecida.⁵²

Pero lo peor para Sandino tiene que haber sido encontrarse con una edición de *El Libertador* de mayo de 1929, donde se publicaron una serie de opiniones sobre él que interpretaron sus actividades de una manera nada amistosa. Con fecha del 8 de abril había una declaración pública del MAFUENIC que se refirió a la petición de Sandino de asumir su representación en sustitución de Turcios; se anunció el próximo viaje de Sandino a México y se interpretó todo esto como

-
49. El protocolo de la Conferencia se publicó en el siguiente libro: Sección Sudamericana de la Internacional Comunista: *El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de Primera Conferencia Comunista Latino Americana Junio de 1929*. Ed. por la Revista *La Correspondencia Sudamericana*, Buenos Aires.
50. El asalto del 10 de junio a la pequeña colonia holandesa Curazao, ubicada frente a la costa de Venezuela y entonces sede de una refinería de la Schell que procesaba petróleo procedente de Venezuela, se realizó para conseguir armas y un barco para llegar a tierra venezolana, lo que se hizo el 11 de junio. No muy consecuente con sus planteamientos anti-caudillistas, Machado llevó como líder militar al caudillo Rafael Simón Urbina. Carlos Aponte, Salvador de la Plaza, Eduardo Machado y otros trataron de llegar por Trinidad, pero no lograron su objetivo y de tal manera no participaron en la invasión que resultó un fracaso. Según Heredia, Machado llegó a Curazao el 5 de mayo. Ver sobre estos acontecimientos: HEREDIA, *op. cit.*, p. 127-154.
51. Ver SANDINO, *op. cit.*, p. 322-325. En estas declaraciones se basan, al parecer, varias fuentes en las cuales se comenta una pretendida apropiación por Machado de 1.000 \$ US de fondos de solidaridad. El estudio de los documentos impone la conclusión que no hubo tal desfallo: Machado entregó 1.000 \$ US a Froylán Turcios, en Tegucigalpa; posteriormente parece haber solicitado a Sandino la expedición de un recibo sobre otros 1.000 \$ US con el fin de hacer otra recolecta que no se realizó. Cf. Carta de Sandino a Hernán Laborde, *loc. cit.*, y recibo de Froylán Turcios sobre 1.000 US \$, reproducido en *El Libertador*, *loc. cit.* De una carta de Turcios a Machado de diciembre de 1928 se desprende que hubo confusión sobre esta petición de un segundo recibo por parte de Sandino: Sala "Salvador de la Plaza".
52. Carta de Sandino a Hernán Laborde del 8 de enero de 1930, en: SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, p. 41-42.

parte de un plan del Gobierno de los EE.UU. de "pacificar" a Nicaragua El MAFUENIC no aceptaba la representación si Sandino no cumplía con las siguientes exigencias:

"...una definición clara y precisa sobre su concepto de lucha antiimperialista; una explicación sobre el plan que lanza la postulación del Dr. Zepeda para Presidente de Nicaragua tan pronto sea desocupado el territorio por los invasores y derrocado Moncada por las fuerzas sandinistas, y como consecuencia una declaración oficial sobre la destitución del anterior representante, Sr. Turcios".

Además el MAFUENIC definió en la declaración su propio concepto de la lucha antiimperialista:

"Demostraremos a las masas del continente que sólo la acción unificada de todas las organizaciones obreras, campesinas y revolucionarias podrá dar el triunfo ante el enemigo común: el imperialismo. Una acción aislada puede sostenerse por más o menos tiempo, una acción conjunta, enérgica, perseverante, es la única que nos permitirá no sólo defendernos de nuestros enemigos interiores y exteriores sino también luchar contra ellos y obtener la victoria".⁵³

En el mismo número apareció un artículo titulado "La Liga Antiimperialista y el General Sandino". Allí se comentó la noticia sobre la salida de Sandino de Nicaragua y se relacionó con la posible oferta de los norteamericanos de retirarse si cesaran las actividades bélicas en Nicaragua, interpretándola como una manera de Sandino de responder a las dificultades que encontraría para seguir la guerra ante un enemigo tan poderoso. Recordó que esta idea aparecía también en el plan de Sandino con Zepeda, después de la elección de Moncada, y expresó sus dudas acerca de la validez de semejante decisión, llamando a Zepeda "un agente del imperialismo yanqui".

La Liga continuó en su artículo:

"...si la situación de lucha en Nicaragua por el aumento de fuerzas de invasión yanqui, así como por la traición de los nativos, la imposibilidad de encontrar parque, alimentos, etc., hace insostenible por más tiempo la guerra contra el invasor, sólo queda a los miembros del Ejército Libertador una determinación y es, trasladar su acción a otros campos de lucha contra el imperialismo, sin aceptar ningún compromiso que directa o indirectamente le propongan los invasores. La lucha contra el imperialismo no podemos concebirla circunscrita a un solo pedazo del territorio de América, ella es continental e internacional. Perdida una trinchera hay que construir otra y una salida de Sandino y de los demás miembros del Ejército con el fin de engrosar las filas antiimperialistas en cualquier otro lugar del continente no sería una deserción... Sandino debe permanecer [en El Chipotón] hasta que, imposibilitado de continuar la lucha, venga a engrosar nuestras filas denunciando en todo el continente el salvaje método colonizador del yanqui y llamando a las masas a la lucha contra el enemigo común. Toda otra postura sería una traición a las masas revolucionarias de la América y del mundo entero que han visto en él un re-

53. *El Libertador*, mayo de 1929, "Declaraciones del MAFUENIC".

presentativo de la lucha que tarde o temprano tendrán todos los pueblos que lleva a cabo en defensa de su propia soberanía”.⁵⁴

La llegada de Sandino obligó a los editores de *El Libertador* a nuevos comentarios, sobre todo porque Sandino se expresó en forma dura contra Machado y el MAFUENIC. En la edición de julio de 1929 se ofreció un reportaje de la llegada de Sandino a Veracruz, haciendo énfasis en que la recepción entusiasta había sido realizada por los obreros y campesinos, organizada o por lo menos inspirada por el trabajo valioso del MAFUENIC y de Gustavo Machado.

En el editorial “Sandino en México”, se realizaron los diferentes elementos en juego. Primero, se hizo énfasis sobre el carácter de la lucha de Sandino:

“La lucha en Nicaragua... se ha llevado a cabo no como una lucha nacional, sino de una trascendencia continental e internacional, ya que han participado en ella luchadores de todos los países contra el imperialismo y sin el fin exclusivo de hacer desocupar el territorio de Nicaragua por las tropas yanquis, sino de combatir, en ese sector, al enemigo común para continuar combatiéndolo, en los demás países”.⁵⁵

Seguidamente se explicó y se aceptó como fundamentada la llegada de Sandino a México de la siguiente manera: Sandino necesitaba restablecer las relaciones internacionales, rotas por “el traidor Turcios” y regresaría a su puesto de combate una vez concluida su misión. Empero, sus palabras duras contra Machado y el MAFUENIC no eran justificadas:

“Esta actitud del General Sandino contra el único representante que ha sabido desempeñar su misión, cual era la de llevar al conocimiento de las masas de la América Latina, la lucha que se desarrollaba en Nicaragua, ignorada hasta el regreso de Machado del campamento, es verdaderamente incomprensible, si no fuera la excusa de la ignorancia en que se encontraba el General Sandino de lo que sucedía en el exterior”.⁵⁶

Pero Sandino había hecho reclamos concretos y el artículo los contesta también muy concretamente:

“Es claro que el licenciado Machado no llevó a cabo gestiones de acercamiento con las representaciones de Gobiernos agentes del imperialismo. Ese trabajo estaba reservado al doctor Zepeda, hoy representante del General Sandino. También es cierto que el licenciado Machado nunca hubiera enviado en su nombre o de su representado, un telegrama a Hoover. Esa claudicación se la podía imponer al General Sandino, un agente de Wall

54. *El Libertador*, mayo de 1929, p. 2.

55. *El Libertador*, Vol. II, N° 22, México, Julio de 1929, p. 2.

56. En el artículo se habla de “la traición del poeta Turcios, el que tenía bajo su responsabilidad el recibo del correo del campamento en Tegucigalpa, y su despacho con las comunicaciones del exterior, comisión que siempre ejecutó tendenciosamente, pues sustrayendo la propaganda y periódicos de MAFUENIC, quería hacerse pasar por el único sostenedor, en el exterior, de la lucha en Nicaragua”. Hay referencia de esta acusación en una carta de Froylán Turcios a Gustavo Machado, escrita pocos días antes de su renuncia, el 10 de diciembre de 1928. Sala “Salvador de la Plaza”. Es posible explicarse la incomunicación entre Machado y Sandino por esta vía, pero no se menciona la pérdida de *cartas* de Machado.

Street como es el doctor Zepeda, cuyo antiimperialismo consiste en las posibilidades de, por ese medio, llegar a la presidencia de Nicaragua, para ya en ella, seguir el ejemplo de sus maestros del partido liberal: Moncada, Sacasa, etc.

La labor del licenciado Machado no necesita justificación. Los que han seguido la marcha de los sucesos en Nicaragua, los que hoy continúan fieles a esa lucha saben quienes la propagaron y quienes se han sacrificado por ella. La opinión expresada por el General Sandino en contra del licenciado Machado, será sólo interpretada como una justificación para dar la representación al doctor Zepeda. El licenciado Machado, siendo aún representante del General Sandino, se trasladó a Curazao, isla holandesa cercana a Venezuela, a preparar la acción contra la tiranía de Juan Vicente Gómez, la que culminó en el golpe de Curazao. Allí está en Venezuela de frente al mismo enemigo, el imperialismo yanqui, como lo estuvo siempre cuando representaba al Ejército Libertador de Nicaragua”.

Finalmente, se refirió al Plan de la Conferencia Continental que seguía adelantando Sandino, en los términos siguientes:

“El General Sandino trae además la misión de propagar la Conferencia Continental para la construcción del Canal de Nicaragua por una entidad latinoamericana que obligue a los Estados Unidos a desistir de su plan de conquistas imperialistas. Esta ilusión la perderá el General Sandino tan pronto como constate que el silencio a su carta a... los Presidentes de la América Latina, agentes serviles del imperialismo, tienen un fundamento político y económico y no es descortesía ‘diplomática’. Esperar de los gobiernos de América Latina apoyo moral y material para la lucha antiimperialista es lo mismo que esperarlo de la Casa Blanca... Los Gobiernos de la América Latina, deseosos de sostenerse en el poder y conservar éste para la clase que representan, van de día en día atando más los pueblos al carro del imperialismo y no es de ellos de donde se debe esperar el remedio, siendo una de las causas del mal”.⁵⁷

CAPÍTULO 6

SANDINO EN MEXICO: LA RESPUESTA

Ante las dificultades de comunicación y de apoyo que encontró en México, Sandino se vio obligado de aceptar una oferta del Presidente mexicano de residenciarse en una hacienda cerca de la ciudad de Mérida, en Yucatán, y de aceptar una pensión mensual del gobierno para la manutención de su grupo al cual pertenecían también Pavletich y Martí. Sandino nombró a Zepeda su Representante General e inició los contactos con Portes Gil. Empero, Portes Gil lo dejó esperar. En noviembre de 1929 se realizaron elecciones presidenciales en México, resultando electo Ortiz Rubio, un hombre del ala derechista del partido de gobierno y pro norteamericano. Sandino se dio cuenta rápidamente que su misión en México ya no tenía esperanzas.⁵⁸

57. *El Libertador*, Vol. 11, N° 22, México, julio de 1929, p. 2.

58. Ver carta de Sandino a Zepeda, del 25-1-1930; en: SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, pp. 51-56.

Todas estas decisiones de Sandino no pudieron haber provocado comprensión a los comunistas mexicanos —recordemos que los venezolanos ya no se encontraban en México—, dada su situación política frente al gobierno. Circulaban acusaciones contra Sandino de que éste había aceptado 60.000 \$ US de los Norteamericanos, por intermedio del gobierno mexicano, para abandonar la guerra. Aunque Sandino declaró inmediatamente en contra, algo de esta acusación logró sembrar sospechas. La Liga Mundial contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional, organización a la cual estaba afiliada la Liga Antiimperialista de Las Américas, había nombrado a Sandino miembro honorario de su Comité Ejecutivo en 1928, y esta acusación la hizo movilizarse con el fin de aclararla. En el servicio de prensa de la Internacional Comunista, a la cual estaba indirectamente ligada la Liga, se publicó en abril de 1930 una aclaratoria con respecto a dicha acusación, estableciendo que era completamente incierta y asegurando su respaldo a Sandino.⁵⁹

Sin embargo, en México se gestó en estos mismos meses la definitiva ruptura de Sandino con el movimiento comunista mexicano e internacional.

A pesar de todos los problemas encontrados, Sandino se quedó un tiempo más en México esperando, entre otras cosas, según sus propias palabras, los pasajes para cumplir con una invitación para realizar una gira por Europa, invitación hecha por la Liga Mundial contra el Imperialismo.⁶⁰ En diciembre de 1929, el Secretario General del PCM, Hernán Laborde, dirigió una carta a Farabundo Martí, Secretario de Sandino, donde al parecer se le hacía algunas críticas a los pronunciamientos de Sandino sobre Gustavo Machado, el papel del MAFUENIC y también sobre el plan de la Conferencia Latinoamericana.

Sandino respondió a todas las acusaciones, las de *El Libertador* y las de Laborde, en la carta del 2 de enero de 1930, de la cual ya hemos citado algunas observaciones. Primero aclaró su descontento con las actuaciones de Gustavo Machado, de quien dijo por lo demás:

“Tenemos en gran concepto al compañero Machado en su carácter de luchador por altos ideales humanos y lo que ha ocurrido de ninguna manera podrá ser motivo que nos distanciamos, tenida cuenta de las malas interpretaciones que se dan a hechos que se desconocen en sus orígenes.”⁶¹

Aparte de esto, Sandino reiteró su plan de la Conferencia Latinoamericana, justificando su planteamiento de reunir los gobiernos latinoamericanos por su apreciación de que estos gobiernos eran —y si no lo eran los actuales, tendrían que serlos los futuros— los representantes de las clases sociales mencionadas en las

59. *Internationale Pressekorrespondenz*. N° 34, 16 de abril de 1930. p. 771.

60. El 3 de febrero de 1930, Sandino se reunió con representantes de la LADLA y del Comité Central del Partido Comunista de México, donde se le hizo conocer la invitación. Ver en GARCÍA SALGADO, ANDRÉS: *Yo estuve con Sandino*. México, s. f. 101. También: ZEUSK, MAX: “Möglichkeiten und Grenzen des Antiimperialismus bei Augusto Cesar Sandino in den Jahren von 1926 bis 1934”. [Posibilidades y Límites del Antiimperialismo en A. C. Sandino en los años desde 1926 hasta 1934]; en: *asien, afrika, lateinamerika*, Berlin (Oriental). N° 14, 1986, pp. 126, 132, 136.

61. SANDINO, *op. cit.*, tomo 2, pp. 56-57.

bases del Frente Unico propuesto por Machado al iniciarse las relaciones con el MAFUENIC. Sandino hizo esta aclaratoria, reclamando a las organizaciones anti-imperialistas que:

“ni siquiera han tenido el cálculo de mandar representaciones ante nosotros para convencerse de la verdad de los hechos y fundar en seriedad sus críticas para que el enemigo no las haga degenerar en calumnias”.⁶²

Finalmente, Sandino aclaró su relación con el Partido Comunista de México en el último párrafo de su carta:

“Este mensaje no es un informe que estemos dando a la matriz de nuestras actividades, sino una satisfacción al Partido Comunista de México al que reconocemos como parte de la Vanguardia del antiimperialismo mundial y por lo mismo abanderado de los derechos emancipadores universales, siendo del Partido Comunista de México que más apoyo hemos recibido en nuestra lucha antiimperialista en Nicaragua.”⁶³

No carecía de importancia esta aclaratoria, pues el PCM trató en los meses sucesivos, de imponerle a Sandino su propia política. El 3 de febrero se realizó una reunión en Ciudad de México, entre el Estado Mayor de Sandino, la LADLA y el Comité Central del PCM. El acta levantada por el PCM sobre estas conversaciones presentó como conclusiones sobre el carácter de la lucha antiimperialista lo siguiente:

“...la acción antiimperialista en el Continente sólo podrá ser efectiva y eficiente de producirse sobre las bases de una lucha implacable y bifronte contra los imperialistas y sus aliados nacionales, las clases dominantes y los gobiernos de los países latinoamericanos sin excepciones: de la internacionalización práctica de la lucha revolucionaria y de la armonía entre la acción armada contra las agresiones militares imperialistas y el movimiento sindical y político de las masas oprimidas, obreras y campesinas, del continente”.⁶⁴

Es decir, se trata de imponer a Sandino el criterio sectario prevalenciente en aquel entonces en el PCM y la Internacional Comunista, después de que él mismo había vuelto a afirmar la necesidad del Frente Unico, incluyendo muchos más sectores y clases que las dos mencionadas.

Otro paso más dio el PCM a fines de febrero cuando, por razones de su propio enfrentamiento con el gobierno de México, llegó a exigirle a Sandino que

“adoptara ...una actitud definida ante el gobierno de Ortiz Rubio... Usando de su prestigio antiimperialista en el país, en el continente y en el mundo, Sandino debe denunciar el gobierno contrarrevolucionario, acusándolo públicamente, primero, de haberse prestado a servir de instrumento al imperialismo para poner término a la lucha de Nicaragua sacando a Sandino

62. *loc. cit.*, p. 101.

63. *loc. cit.*, p. 39.

64. “La Traición de Augusto C. Sandino”. Artículo aparecido en el periódico *El Machete*, órgano del Partido Comunista de México, en un número extra, en el mes de junio de 1930; así citado en: GARCÍA SALGADO, ANDRÉS: *Yo estuve con Sandino*, México 5. f., p. 98.

con engaños y promesas de ayuda, que no ha cumplido ni cumplirá, y tratando de mantenerlo en México, inactivo y silencioso, al margen de toda actividad antiimperialista; y segundo, de estar tratando de aplastar al movimiento obrero y campesino de México, en beneficio de los intereses imperialistas”.

Al mismo tiempo, se pidió a Sandino que denunciara el papel de México como seguidor de los intereses de los EE.UU. frente a la Unión Soviética, con lo cual se rompieron las relaciones, a exigencias de Hoover a Ortiz Rubio.⁶⁵

Sandino se cuidó mucho de incurrir en tales actitudes que consideraba un error político. Tomando en cuenta su situación especial en México y su supremo interés de regresar a Nicaragua para reanudar la lucha, no se enfrentó abiertamente al gobierno mejicano. Al PCM dio respuestas evasivas, anunciando la preparación de unas declaraciones en este sentido, pero con el claro propósito de no cumplir las exigencias de los comunistas.⁶⁶ Cuando en marzo todavía no había llegado ninguna respuesta de la Liga acerca del viaje propuesto, decidió abandonar México, no sin antes haberse despedido de los luchadores no nicaraguenses que lo habían acompañado, entre ellos Esteban Pavletich y Farabundo Martí.⁶⁷

El Partido Comunista de México reaccionó contra Sandino y llegó a acusarlo públicamente de traidor. Traidor porque había aceptado como se hacía énfasis, con su firma, los conceptos que el Partido Comunista le había explicado acerca de la definición del

“movimiento antiimperialista, apoyado en las grandes masas obreras y campesinas, conectado con el movimiento revolucionario mundial”— y que ahora lo había convertido— “en una lucha de facciones pequeño-burguesas que se disputan el poder en Nicaragua... La conclusión es que, sea cual fuere el rumbo ulterior de los acontecimientos, sea que Sandino tenga éxito en su aventura o que resulte vencido, el antiguo jefe del movimiento antiimperialista de Nicaragua ha traicionado cobardemente a las masas obreras y campesinas de su país y del continente, ha traicionado al movimiento antiimperialista y revolucionario mundial”.⁶⁸

No cambia nada en la apreciación del aislamiento internacional que siguió al regreso de Sandino a Nicaragua, el hecho que Farabundo Martí, antes de ser fusilado en El Salvador en los acontecimientos de la insurrección popular en 1932, declaró que Sandino era un luchador sincero, que no se había vendido a los norteamericanos, que se separó de él porque pensó que Sandino había caído en el engaño por los gobernantes mexicanos y porque además entendió que nunca iba a ser comunista.⁶⁹ La Internacional Comunista aceptó el juicio de los comunistas mexicanos sobre Sandino.⁷⁰ No hay información sobre una continuación de la

65. *loc. cit.*, p. 101.

66. *loc. cit.*, p.102.

67. *loc. cit.*, p. 104.

68. *loc. cit.*, p. 104.

69. Ver ARIAS GÓMEZ, *op. cit.*, p. 160.

70. En la revista *Rundschau*, en alemán. editada por la I. C. en los años treinta, aparece un artículo titulado “La traición de Sandino”, en el cual se comenta el armisticio de 1933, después de la elección de Sacasa y la salida de los marinos de Nicaragua. Se caracteriza a

ayuda para Sandino; por lo menos no de los sectores que hemos mencionado en el presente artículo. La función de propagar y apoyar internacionalmente la lucha de Sandino que habían tenido los movimientos antiimperialista y comunista, se terminó en 1929.

CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha limitado a investigar las relaciones de Sandino con los comunistas latinoamericanos, sobre todo los venezolanos exilados y los mexicanos, tomando en cuenta que su aporte fue el más importante.

Trataremos de formular algunas conclusiones sobre el caso histórico relatado.

En el ambiente de debilidad ideológica reinante entre los comunistas latinoamericanos, de los cuales muchos estaban todavía muy influenciados por el idealismo antiimperialista de sus años estudiantiles, Sandino pudo jugar un papel importante, al principio, por su actitud irreconciliable contra la intervención norteamericana en Nicaragua. Mientras que él estaba luchando en su país y asestando severos golpes a los marinos norteamericanos, no podía haber duda acerca de sus posiciones. Su actuación podía debilitar al poderío de los EE. UU. y así contribuir al avance de las fuerzas de la revolución, fuera de Nicaragua, fuera en otra parte siendo un ejemplo para los demás países, en el sentido de que comprobaba que una resistencia militar era posible.

Así se llevó a cabo una actividad de solidaridad con Sandino durante el año 1928, aunque dentro de las capacidades concretas de los comunistas que se encargaron de ella. Vimos que las limitaciones se referían a las ocupaciones con sus propias luchas o la preparación de otras intentonas de guerra. No se ven las publicaciones de los años 1927 y 1928 reserva abierta contra Sandino y sus posiciones políticas.

Al parecer, Sandino fue el primer caso en el cual los comunistas latinoamericanos iniciaron un movimiento de solidaridad de mayor alcance con un dirigente o movimiento no comunista. En la mayoría de los países latinoamericanos no existían, en aquel entonces, partidos comunistas establecidos, como p. ej. en Venezuela, y los existentes adolecían de muchos elementos importantes: no dominaban la ideología comunista, pues muchos de sus dirigentes se reclutaban del movimiento estudiantil idealista, cuyas actitudes antiimperialistas bastaban para adherirse al comunismo y tenían a veces muy poco arraigo entre las masas populares de su país (el PCM tenía muchos miembros extranjeros en su dirección). Otros partidos sí contaban con respaldo popular, pero eran considerados no comunistas por las autoridades de la Internacional Comunista.⁷¹

Sandino de la siguiente manera: "En la cabeza de los insurrectos estaba el "general" pequeño-burgués Sandino, quien tendía a limitar la lucha contra el imperialismo a una lucha contra la intervención de los EE.UU., sin buscar metas revolucionarias en el ámbito nacional y social. Por lo tanto tenía que deslizarse, poco a poco, hacia la traición de su movimiento". En *Rundschau* N° 5, 1933, p. 105 [Traducción por D.M.]

71. Cf. CABALLERO, MANUEL: *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana*. Caracas, 1987.

Una segunda conclusión nos conduce a no sobreestimar la influencia concreta de las autoridades de la I. C. sobre las actividades internas de los grupos comunistas en México que desarrollaban la solidaridad con Sandino. De una carta de Jules Humbert-Droz, de inicios de 1929 a raíz de haber asumido la responsabilidad sobre el Secretariado que se ocupaba de América Latina, se desprende la poca comunicación e información que existía entre América Latina y Moscú.⁷² Por otra parte, nos consta que los comunistas venezolanos evadieron el acatamiento a las instrucciones del mismo Humbert-Droz de la mencionada carta de 1929, donde se les exhortó a cesar sus intentos "garibaldianos" de invasión; prefirieron darle una interpretación que correspondía a sus intereses.⁷³ Hicieron su invasión a pesar de las órdenes.

Los problemas en la solidaridad con Sandino empezaron a principios de 1929. El cambio en los factores políticos en Nicaragua llevó a Sandino a intentar soluciones diferentes, en las cuales trató de ampliar de nuevo su base política. Pero sus pasos no le dieron buenos resultados. El plan de gobierno de oposición con Zepeda le costó el apoyo de Turcios, de cuya función Sandino dijo, más tarde, que había sido importantísima para mantener las relaciones con el mundo exterior. El Proyecto de la Nacionalidad Latinoamericana resultó otro fracaso político, por su carácter romántico, sin mucho sentido para las realidades internacionales.

Pero, probablemente, la decisión más dañina fue la de trasladarse a México, dejando la guerra en manos de subordinados y a niveles reducidos. Los conocimientos de Sandino de la política mexicana tenían que ser muy escuetos, puesto que no recibía información suficientemente amplia. Irse a México sin tener la seguridad de que iba a ser recibido en condiciones favorables fue un riesgo enorme. La confianza en su propia honestidad no lo pudo proteger de las interpretaciones, malintencionadas o no, de los políticos acostumbrados a procedimientos maquiavélicos.

Entonces, debemos admitir que un factor importante en la ruptura entre Sandino y los comunistas debió haber sido el procedimiento de Sandino en 1929. No tenía que plegarse ciegamente a las proposiciones de los comunistas, pero si estaba interesado en guardar las buenas relaciones, no debió proceder sin las previsiones del caso.

De todas maneras queda, sin lugar a duda, la actuación de los comunistas en México como factor básico para el cese de las relaciones de solidaridad. Machado no aceptó cumplir con el papel de representante de Sandino en el sentido que éste exigía, lo que resultó en el abandono de sus funciones en vista de la mayor importancia política que le asignó a la invasión a Venezuela. Y para los demás, las circunstancias en México cambiaron bruscamente las condiciones del trabajo

72. Carta de Jules Humbert-Droz "A la petite Commission du Secrétariat", Moscú, 1º de marzo de 1929. Archivo de Jules Humbert-Droz, en Bibliothèque de la Ville, La Chaux-de-Fonds, Suiza.

73. "Acta de la reunión de [Grupo Comunista] de Nueva York, del día 17 de mayo de 1929"; "Carta del Grupo Comunista Venezolano, Comité Central, México D. F., a la Local del GCV en New York, 1º de junio de 1929". Sala "Salvador de la Plaza".

político. El conflicto interno mexicano y la ilegalización de los comunistas endureció el clima. Fue entonces cuando presentaron mayor importancia las directivas de la I. C. Con Sandino que había buscado apoyo por parte del enemigo del PCM, es decir, el gobierno de México, y ampliado su alianza con personeros que los comunistas conocían como sus adversarios, al mismo tiempo que había abandonado su país y su ejército rebelde ¿no estaba justificada su sospecha?

Pero a pesar de estos elementos que podrían explicar, aunque no justificar totalmente la actuación de los comunistas, queda su comportamiento frente a Sandino a inicios de 1930. No se justificaba la exigencia a subordinarse e integrarse en los manejos políticos internos de México ni la actitud autoritaria y vengativa frente a la decisión de Sandino de evadir esta exigencia y de regresar a su lucha. Los comunistas latinoamericanos, al parecer, no lograron revisar su acusación de traidor contra Sandino hasta la muerte de éste en 1934. Sólo Farabundo Martí, quien lo había conocido desde muy cerca, corrigió esta imager: en vísperas de su propia ejecución y sin la posibilidad de difundir su juicio

El abandono de la actividad solidaria frente a Sandino por los comunistas latinoamericanos, por la Liga Mundial y por la Internacional Comunista, también debió estar ligada con el hecho de que la posibilidad de lograr alguna injerencia concreta en los asuntos centroamericanos por parte de la Unión Soviética era irrisoria. Vimos que las actividades de solidaridad eran algo así como un asunto limitado a los comunistas de los países vecinos, y el caso de Nicaragua nunca llegó a tener importancia en las discusiones de la I. C. Cuando se apagó el interés de los comunistas latinoamericanos por Sandino, la I. C. más bien reforzó este abandono por la preponderancia que tenían en este momento los asuntos internos de la URSS y de Europa.

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTOS ORIGINALES NO PUBLICADOS:

- Acta de la reunión del Grupo Comunista de Nueva York del día 17 de mayo de 1929. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta del Grupo Comunista Venezolano, Comité Central, México D. F., a la Local del GCV en New York. México, 1 de junio de 1929. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Gustavo Machado de Ayutla, 11 de marzo de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Gustavo Machado a Salvador de la Plaza, Tegucigalpa, 20 de marzo de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Gustavo Machado a "Queridos compañeros", Tegucigalpa, 29 de marzo de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Gustavo Machado de Tegucigalpa, 2 de abril de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Gustavo Machado de El Chipotón, 13 de abril de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Froylán Turcios a Gustavo Machado, 10 de diciembre de 1928. Sala "Salvador de la Plaza".
- Carta de Jules Humbert-Droz "A la petite Commission du Secretariat", Moscú, 11 de marzo de 1929. Archivo de Jules Humbert-Droz, en Biblioteque de la Ville, La Chaux-de-Fonds, Suiza.

Carta de Jules Humbert-Droz "A los comunistas venezolanos emigrados", Moscú, 9 de marzo de 1929. Sala "Salvador de la Plaza".

Informe de las Fracciones C. de la LADLA, C. Continental y Sección Mexicana, de acuerdo con el C. C. del P. C., s. f., [1928], Sala "Salvador de la Plaza".

PERIÓDICOS Y REVISTAS CONTEMPORÁNEOS:

Internationale Pressekorrespondenz. [Correspondencia de Prensa Internacional], Años 1927-1933.

Libertad. Organó del Partido Revolucionario Venezolano. México, 1928-1929. Sala Salvador de la Plaza.

El Libertador. Organó de la Liga Antiimperialista de las Américas. Mexico, 1926-1929. Sala "Salvador de la Plaza".

Rundschau. Organó de la Internacional Comunista, N° 5, 1933.

LIBROS Y ARTÍCULOS:

AMADOR, ARMANDO: *Nicaragua y Sandino*. Las Banderas de Gustavo Machado. Ediciones Centauro, Caracas 1984.

ARIAS GÓMEZ, JORGE: *Farabundo Martí* (2a. ed.). Caracas 1983.

CABALLERO, MANUEL: *La Internacional Comunista y la revolución Latinoamericana*. Caracas 1987.

CERDAS CRUZ, RODOLFO: *Sandino, el APRA y la Internacional Comunista*. Antecedentes históricos de la Nicaragua de hoy. Centro de Investigaciones y Adiestramiento Político Administrativo CIAPA, San José 1980.

GARCÍA SALGADO, ANDRÉS: *Yo estuve con Sandino*. México, s. f.

GOLDENBERG, BORIS: *Kommunismus in Lateinamerika*. Stuttgart 1971.

HEREDIA, CIPRIANO: *El Año 1929*. Recuento de la lucha armada. Caracas 1974.

LÓPEZ, JULIO: *Le Nicaragua sous l'occupation americaine (1927-1933)*. Etude du mouvement sandiniste. Mémoire de licence en sciences politiques. Université de Lausanne, Ecole des Sciences Sociales et Politiques (mimeo), Lausanne 1973.

MELLA, JULIO ANTONIO: *¿Qué es el APRA?* México 1927.

SANDINO, AUGUSTO CÉSAR: *El Pensamiento Vivo*. Con introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. 2ª edición rev. y ampliada. Managua: Nueva Nicaragua. 1984.

SANOJA, HERNÁNDEZ, JESÚS: "De la Rotunda al San Carlos". En: *Gustavo Machado. De oligarca a Comunista 1914-1974*. Tomo 2. Ediciones Centauro, Caracas 1975.

SECCIÓN SUDAMERICANA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA: *El movimiento revolucionario latinoamericano*. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latino Americana Junio de 1929. Ed. por la Revista "La Correspondencia Sudamericana", Buenos Aires 1929.

WÜNDERICH, VOLKER: *The Social Basis of Sandino's struggle for National Liberation in Nicaragua 1927-1934*. Paper presented to the Annual Conference of ASERCCA, Marburg 1986.

———: *Sandino und die Atlantikküste Nicaraguas 1926-1934*. [Sandino y la Casa Atlántica de Nicaragua 1926-1931] Manuscrito no publicado, Hannover, 1986.

ZEUSKE, MAX: "Möglichkeiten und Grenzen des Antiimperialismus bei Augusto Cesar Sandino in den Jahren von 1926-1934". [Posibilidades y límites del antiimperialismo en A. C. Sandino en los años entre 1926 y 1934]. En: *asien, afrika, lateinamerika*, Berlin, v. 14, N° 1, 1986: p. 126.